

## RAZA ESPAÑOLA

REVISTA DE ESPAÑA Y AMÉRICA

CO-AP 1

JORGE JUAN, 7, 3.º

MADRID

5 de noviembre

1928?

COT 3  
VOL 745  
FOL 2

Señorita Angélica Palma

— Mi predilecta y admirada Angélica. Mal de salud — con frecuencia se congestionan mis bronquios y escupo con sangre — adobrada de quebracer, falta de un momento que dedicar a mi enorme trabajo de Firmo que quería dejar acabado, me desentendiendo por un rato de tanto agobio quebracer y atenciones para darme el siempre codiciado gusto de dejar — a tan larga distancia y con tantas fechas por medio — con mi siempre recordada y añorada Angélica.

Como temo que me interrumpian quise ante todo decirle que le envío unos ejemplares del último n.º de Raza Española que se honra con el interesantísima Conferencia "Las mujeres del Perú", sintiendo en el alma que no haya podido hacerse al mismo tiempo la tirada aparte que usted deseaba y por lo tanto deseaba yo, por no haberme atrevido a que saliera con una frase truncada como — por causa de la máquina, sin duda — está en el original — Envío a usted los dos páginas en cuyo empalme se perdió el final de la vital respuesta de D. Francisca Zubillaga al enamorado militar. — Yo en la perentoria urgencia de corregir los formos para la Revista (por mil peripecios del cambio de imprenta utilizada) corté la frase en "los suspiros del cañón", pero tratándose de tirada aparte y p.º el Peri más especialmente, donde podía notarse el corte violento, no me atreví, y vios tratándose de palabras históricas

y no inventadas, aunque también para estas tengo singular  
respeto que creo primordial deber ineludible en todo director  
de revista (en los diarios la errata es casi inevitable). No sé si he aquí por  
exceso de respeto, pero usted sabrá perdonar mi recta y cariñosa  
intención. ¡Ay, la pícara distancia interpuesta cuanto nos lo dificul-  
ta todo! Invoquemos lo antes posible la rectificación y haremos la  
firadita lo antes posible dada la calma clivela de estas impres-  
tas que me consumen tanta paciencia. ¿Querria usted creer que  
para mi folleto de Fimo han tardado más de cinco meses sobre de-  
vanne con 500 ptas! El de usted como es la verdad o más  
de esto espero que lograré que lo hagan rápidamente. De precio  
no renunciamos, la Revista tiene para con usted grandes deudas.  
Un aplauso para esa Conferencia y otro para el artículo acer-  
ca de Noel: el justo, crítico, el alto sentido estético y el bello  
y noble decir de usted la colocan tan levantadamente en la crítica  
literaria y artística como en la literatura de propia invención.  
¡Qué lástima que ante usted tan lejos mi querida, mi inimitable  
Amable Angelica! En nadie puedo hallar con tanta y confidencia  
de todos mis sentimientos y pensamientos que mejor armonice con  
ellos que usted.

Cuando llegue a sus manos esta ya habrá usted  
recibido mi folleto: El enigma biográfico de Fimo de Molina  
que ha levantado polvareda entre literatos y eruditos... al  
Cotacachi: la opinión de los mejores y de los más es plenamente  
afirmativa en mi favor: Blanco Belmonte en A.B.C.; Gómez  
de Baquero en "El Sol"; Fidelino de Figueredo en "El Debate";  
García de Quevedo en el "Diario de Burgos" y otros periodistas  
de distintas provincias afirman y elogian sin reservas mi hipóte-  
sis; Gómez de Baquero - que asistió a la lectura de mi conferen-  
cia firmada no solo le ha dedicado el largo e importante artículo  
que acabo de leer usted en "El Sol" del 23 de septiembre último, sino que

REVISTA DE ESPAÑA Y AMÉRICA

JORGE JUAN, 7, 3.  
MADRID

que me ha ofendido su voto p<sup>o</sup> la Academia  
 (esto último reservémele usted). Pero el Sr. Cotarelo  
 que no se conforme con su papel de derrotado  
 se ha valido de un Sr. Artiles - a quien no conozco - p<sup>o</sup> tratar de  
 convertir en problema paleográfico lo que no lo es, ya que la partida  
 que a mi parecer es indubitadamente de Ferso la lee un niño  
 de la edad de la última sobrinta de usted; y para mí que me he  
 leído todas las partidas bautismales de Madrid en los 20 años  
 últimos del siglo XVI (y aun en mayor extensión) todos los libros visi-  
 tatorios de Salamanca y de Alcalá - de Actos y Grados, Claustrios, pre-  
 sencia de curso y matriculas - no se si el santo Job los leería! - y me he  
 leído además de los dos Tomos monumentales de la Historia de la Mer-  
 cadería de Ferso, los de otros Cronistas de la Orden, y los protocolos! de Gua-  
 dalajara, Sevilla, Madrid, y otros libros de papel viejos en el Archivo  
 Histórico Nacional, en el de la Corona de Aragón, etc, no podría ser  
problema la lectura de esa partida clara como el agua; el proble-  
 ma hoy es químico por haberse oscurecido la tinta de las tachaduras  
 bajo la acción de la luz, cuando lo describí se leía la nota distin-  
 tamente al trasluz; y hoy se lee en vino de las cristales foto-  
 gráficos (diapontivas) que guardo. y el viernes lo leyó claramente  
 el Ministro del Uruguay en casa. Yo no necesito convencirme  
 lo estoy desde que leí la nota; pero quería que por un mirage quí-  
 mico hubiera esta aparición con absoluta evidencia ante los  
 negadores. He encontrado un fotógrafo, D. Manuel Urech, que me di-  
 cen que es una maravilla p<sup>o</sup> estos trabajos... Usted adivinará la im-  
 paciencia con que espero el resultado de su tentativa! Muchos  
 me dicen que este es uno de los más interesantes episodios de la  
 historia literaria, acaso sea más que eso la solución de un enigma

Cuenta corriente en el Banco Hispano-Americano, a nombre de «Raza Española».

para la biografía de Ferris y para el estudio de su obra.  
Si hubiera usted estado aquí tal vez hubiera formado parte  
en este episodio; pero no por que este año interese menos su  
opinión que muchos deseo conocer. Su amigo de usted y mío  
(aunque no viene ya a verme) Luis G. de Valdeavellano me dedicó  
en La Epoca un artículo muy laudatorio, a cuyo final manifestaba  
la duda paleográfica que formó del Sr. Artés, como las dos citas a los  
criticos del Ferris, D. Pedro Muñoz Peña y Cotarelo (el 1º no dijo nada, y  
el 2º. - más le valia no haber hablado). A Valdeavellano le dediqué  
un ejemplar del Tringano. - llamándole amable inconsciente; pero in-  
amablemente así ha venido a verme aunque me lo prometió!

Para lo último dejó lo que más me interesa, un vivo deseo  
de que venga usted representando al Perú (¡gracia mejor!)  
para la Exposición Hispano (y no Ibero) Americana de Sevilla.  
Dos amigos, R. B. Main y Albaladejo (por infundadísimo temor de  
que perjudicase al Congreso de Hist.<sup>a</sup> y Geografía) me estropearon  
mi proyecto de Congreso de Hispanistas al cual quería yo traer a  
usted. Ahora he pensado llevar el asunto de otro modo... ¡ojalá  
logre mi objeto! ¡Qué alegría, si pudiéramos encontrarnos  
en Sevilla!

No dirá usted que en esta carta pique de Costa... y eso  
que tengo un mundo de quehacer urgente, y no me  
momento nada bien de salud. - Escribo a trozos y en el aire  
de lo que se resiente esta caligrafía cambiante y caprichosa.  
Con mis afectos de Agustina - que está pasando un gran  
ataque reumático - y de María p.º usted y mis hermanas, re-  
ciban los tres un gran abrazo de su siempre amigo de  
corazon que tanto desea verlos  
Blanca.